

Arturo Gutiérrez Plaza⁶

Jugada final

Y entre tanto
el tiempo continúa
tramando torpes emboscadas.

Serviles como peones que intentan
proteger un débil rey que ha perdido a su dama
recitamos la lección
confiando en que la obediencia nos proteja.

Añadimos recuerdos al recuerdo.
Indagamos en el olvido frágil,
en el ocaso cotidiano.
Todo ello para recapitular
ansiosos de saber que hemos vivido.

Así pretendemos intimidar al futuro
jugando sobre este tablero insensato
hasta que el tiempo sea quien abdique,
vencido como un rey moribundo
traicionado por su último peón.

De: *Propósito comun*

Relato de un insomnio

Si supiese rezar.
Si no temblara mi mano al persignarme.
Si al derretirse las velas
me hablaran en otro idioma
distinto al de la espera.
Si no hubiese olvidado
la fe en los altares.
Si la ostia aprendiese de nuevo
a cubrir mi paladar.
Tal vez entonces atesoraría
la recobrada inocencia
en espléndidas alforjas
debajo de mi cama.
Mi cobija sería gruesa
y podría apoyar, de nuevo,
cerrando los ojos hasta dormirme,
mi cabeza en las almohadas.

De: *Principios de contabilidad*

Ritual

Se trenzan lentamente,
acoplan sus medidas,

descubren un rito
de aullidos diminutos:

lenguas,
ojos tallando la piel.

Los labios se encuentran,
olfatean,
recorren con furia los cuerpos.

Un breve estallido
queda preso en las sábanas.

Construyen un templo en la mirada.
De: *Al margen de las hojas, 1991*

De Los Peligros de La Lectura

Cuando se tiene mucho tiempo
entre libros, con el habla adormecida
por el peso compacto de la soledad.

Cuando la lectura se torna obsesiva,
cordialmente indiferente a la poca luz.

Cuando las páginas ya leídas
comienzan a dibujarnos otras páginas
(no leídas aún) en la memoria
y las voces de aquellos a quienes leemos
renacen melódicas en nuestros oídos,
es momento de tomar algunas precauciones,
no sea que corramos el riesgo
de dejar de ser Sanchos
para terminar en Quijotes.

De Principios de Contabilidad